

el domingo 13 de diciembre  
**A OIR TODOS LA EMOCIONANTE  
 SEPTIMA SINFONIA de Shostakovich**  
 el Gran Compositor Soviético

*La Unión Soviética es tierra de soldados heroicos, de grandes científicos y de grandes artistas.*

Será retransmitida por "La Voz de la Democracia"—B. N. B. C.— de 7 a 9 de la noche.

Dmitri Shostakovich, que hoy cuenta 36 años de edad, escribía música a los once años, y sus temas favoritos los encontraba en la Revolución Rusa. Hoy es quizá el más grande compositor soviético.

La revista NORTE publicó una breve semblanza de Shostakovich, ilustrada con fotografías, en una de las cuales lo vemos a la edad de 19 años, cuando compuso su Primera Sinfonía (que todavía es popular en su país), mientras era estudiante en el Conservatorio de Leningrado. En otra se le ve con el traje de bombero, defendiendo con el escuadrón a que pertenece, los techos del Conservatorio de Leningrado en donde es profesor.

Su madre estudió música en el Conservatorio de San Petersburgo.

A través de la Séptima Sinfonía de Shostakovich, oímos la violencia y las agonías de la guerra que el mismo músico está peleando. Termina con una gloria de notas metálicas que representa la "victoria de la luz sobre las tinieblas, de la humanidad sobre la barbarie".

La grandiosa "Séptima Sinfonía" de Shostakovich será interpretada nuevamente por la Sinfónica de la NBC.

Leopoldo Stokowski dirigirá esta magnífica obra el domingo 13 de diciembre.

Nueva York, diciembre. — La estupenda Séptima Sinfonía del joven compositor ruso, Dimitri Shostakovich, que fué interpretada por primera vez en este hemisferio el día 19

de julio último por la gran Orquesta Sinfónica de la National Broadcasting Company, bajo la batuta de Arturo Toscanini, será ofrecida nuevamente a los radioescuchas de toda la América el próximo domingo 13 de los corrientes en una interpretación del mismo con junto sinfónico, pero esta vez bajo la dirección de otro renombrado maestro—Leopoldo Stokowski.

Esta emocionante obra, que fué escrita por el brillante compositor soviético durante el infructuoso asedio de Leningrado por las horas nazistas, será irradiada de 9.30 a 11.00 P. M., hora de guerra de Nueva York, por intermedio de las emisoras internacionales WNBI (9670 kc. 31,02 metros), WBOS (11870 kc. 25,26 metros), WGEA (9530 kc. 31,50 metros), WGEO (7000 kc., 42,86 metros) y WRUW (11.790 kc., 25,40 metros), y será comentada en español por don Agustín Llopis de Olivares.

La primera presentación en América de la Séptima Sinfonía fué recibida con delirio por el público que llenó el espacioso Estadio 8-H de Radio City, como también por los millones de radioescuchas de Estados Unidos y otros países de América. La crítica dió su más plena aprobación a la magnífica obra, que simboliza el inquebrantable espíritu de un pueblo valiente que lucha por echar al invasor de su suelo.

El mismo Shostakovich, en un mensaje especial transmitido a los radioescuchas de América antes del concierto del 19 de julio, declaró lo siguiente:

(Pasa a la pág. 4\*)—

# Historia de 5 Tanques Soviéticos

por A. POLIAKOV

Entre ellos hay conductores de segadoras-trilladoras, tractoristas y choferes que se capacitaron aquí mismo, junto a la fábrica. La fábrica forja y lanza tanques y la instrucción prepara y lanza a los tanquistas.

Diez días antes de ser enviados los tanques al frente, sus futuras tripulaciones llegan a la fábrica y junto con los obreros de la fábrica participan en la selección y montaje de sus tanques hasta el último tornillo.

## "AHI VAN NUESTRAS HERMOSAS MAQUINAS".

Los enormes mamuts de acero se deslizan por la calle principal de la fábrica, hacen trepidar el edificio, laminan la nieve.

"Allí van nuestras hermosas máquinas"—dice amorosamente el ingeniero militar Novotortsev a su amigo, el mayor Shevazudski.

El mismo Novotortsev enseña a los tanquistas a conducir, en el campo de instrucción. Su amigo Shevazudski es profesor de artillería. El campo de instrucción está cruzado por varios cerros, un río chuelo y unos bosquecillos. A duras penas se observan algunos obstáculos cubiertos de nieve.

## UNA CLASE TACTICA

El jefe del batallón de ins-

trucción, capitán Glushkov, plantea a Astajov una tarea táctica; atacar de frente la línea defensiva "enemiga" sólidamente fortificada.

Cinco tanques marchan hacia la línea de partida para el ataque frontal y después se lanzan para adelante. Los obstáculos crujen bajo las cadenas como terrones de azúcar que fueran mordidos con fuerza. Las zanjas antitanques no detienen la marcha de las máquinas. Falta sólo conquistar la ladera escarpada del cerro, cubierta de nieve.

Cinco tanques se balancean sobre la orilla contraria, pero uno detrás de otro retroceden resbalando sobre el hielo. Algunos intentos más no dan mejor resultado. Las máquinas se congregan en un punto. El ataque fracasó.

"¿Y estos se llaman tanquistas? ¿Y tanquistas que van en tanques KV?", recrimina a los conductores el ingeniero Novotortsev y los hace bajar de las máquinas. Los cinco conductores, con la mirada baja y en silencio, miran de reojo aquella maldita ladera del cerro. Creyeron que estaría como en verano—blanda, practicable—pero estaba dura como granito.

"Ahora conduciré yo mismo una máquina", anunció Novotortsev y penetró en seguida en el tanque que estaba más cerca de él. La máquina salió a la disparada. Por

dos veces rodeó el cerro y después comenzó a escalarlo resueltamente. En la orilla contraria el tanque comenzó a patinar y de repente resbaló hacia abajo. Mas, de pronto, dió un viraje a la derecha y otro a la izquierda, y el tanque comenzó a subir la pendiente haciendo zig-zag.

Cuando el tanque alcanzó la cima surgió de su vientre el ingeniero. Después se sentó nuevamente en la máquina, dió media vuelta y anunció que iba a demostrar la cualidad del tanque para superar los obstáculos mediante un gran impulso.

"¿Veis aquellos árboles? Vosotros tenéis miedo de chocar con ellos y es que no valoráis todavía la fuerza de vuestras máquinas".

Novotortsev condujo la máquina sobre los matorrales y directamente hacia los árboles de la orilla opuesta. Se lanzó tan impetuosamente que se pudo observar, no solamente cómo el tanque golpeaba contra el árbol, sino también cómo lo arrollaba y cómo extraía de la orilla un enorme trozo de tierra.

El boquete abierto fué como un trampolín para el tanque y saltando sobre él. Novotortsev se encaramó en la orilla opuesta. Transcurrió una hora y las cinco máquinas, una tras otra, repitieron exactamente lo que había hecho el

(Pasa a la pág. 4)



# CORRIDO de la GUERRA



CONCURSO: un libro al que señale la mejor música popular aplicable a este Corrido. —

Hay que saber bien las cosas para no estar despistado; al que ignora se lo llevan los diablos pa cualquier lado.

Por eso den atención a este relato sincero en que se cuenta la guerra, punto a punto y por entero.

Esa nación alemana, a base del capital, llegó a ser allí en la Europa una potencia infernal.

Quiso dominar al mundo quiso conquistar la tierra y armó en el año catorce, la matazón de la guerra.

Vino después su derrota y su pueblo al fin se halló a punto de liberarse si hacía la revolución.

Pero los grandes banqueros los nobles y poderosos se juntaron y tramaron los planes más tenebrosos.

Si el pueblo se libertaba si hacía su revolución ellos perdían las ganancias de su gran explotación.

Y se pusieron entonces a la tarea de engañar a las masas alemanas que reclamaban su pan.

Para hacerlo destruyeron con el hacha criminal la voz de los comunistas que hablaban en el Reichstag.

Dijeron que a los judíos se debía todo el mal y el hambre que padecía el pobre pueblo alemán.

Y contrataron a un loco que sabía vociferar para hacerlo el gran profeta de su nueva habilidad.

Adolfo Hitler fué así, su criminal defensor

y la fiera que hacía falta para implantar el pavor.

Comunistas y católicos, científicos, liberales, todos fueron perseguidos por las hordas criminales.

La doctrina del nazismo en el mundo proclamó que los arios alemanes eran raza superior.

Y por tanto, destinada, por que así lo quería Dios, a dominar sobre el mundo por la fuerza y el terror.

El terror nazi implantado destruyó la libertad; ¡Heil Hitler!, el grito pardo conmovió a la humanidad.

Ya la nación alemana envuelta en la oscuridad, sólo pensaba en la guerra, en destruir y esclavizar.

Si el pueblo no tenía pan, Hitler le daba ilusiones, y le pedía más acero para tanques y cañones.

Porque cuando fuesen dueños del mundo por conquistar, Hitler—Dios, les daría el mundo para su hartazgo imperial.

Disfrazando su perfidia hizo creer a otras naciones que era el campeón destinado para llevar sus legiones

A destruir en una guerra de rapiña y de conquista la libertad del gran pueblo de la Nación Socialista.

Claro que Hitler deseaba tener fuerza para hacerlo, porque sabía que la URSS sería su enemigo eterno.

Le fueron abriendo cancha en Europa a sus legiones y el salvajismo nazista empezó a aplastar naciones.

Checoslovaquia, Polonia, Bélgica, Holanda, cayeron, y los quintacolumnistas en el mundo aparecieron.

Francia, la gentil nación de ciencia y arte cabal, fué entregada a la traición por Petén y por Laval

Inglaterra estaba alerta y en alas de sus aviones defendió su isla de hierro de los pardos invasores.

Y aunque incendiaron a Londres el pueblo inglés no cedió y pronto, bomba por bomba, con la RAF, les respondió.

Adolfo Hitler entonces cogió camino a Moscú y anunció que en tres semanas sería dueño de la URSS.

Que su cuartel general se instalaría en el Kremlin... Pero el Hombre de la Pipa lo esperaba firme allí.

Y la bayoneta rusa lo clavó sobre la estepa y así empezó la derrota de la pestifera Bestia.

Viendo que ya no podía realizarse su ambición, hizo que entrara en la guerra contra América, Japón.

Porque el nazi criminal tenía por buenos aliados a Benito, el de las muecas, y al miquillo del Mikado.

Como atacan los bandidos, por la espalda y a traición, a los Estados Unidos ya los atacó el Japón.

Fue entonces cuando esta Patria decidida de verdad, se puso con los aliados a pelear la libertad.

Aquel siete de diciembre Rafael Angel Calderón,

presidente progresista, puso en alto a la nación.

Y su llamado a la guerra contra el nazismo brutal encendió la llama viva de nuestro honor nacional.

Sólo adversaron su voz unos cuantos falangistas, y unos tícos descastados que son quintacolumnistas.

En la protesta viril después el pueblo se alzó, cuando los nazis hundieron al "San Pablo" allá en Limón.

Hoy estamos en la lucha con los pueblos de la V, la gran V, de la Victoria que ya empezó a amanecer.

Allí están Stalingrado, África y Guadalcanal, los Ejércitos aliados que son de la libertad.

Y debemos compactarnos bajo nuestro pabellón, los buenos costarricenses, soldados de su nación.

Si no tenemos aviones sí podemos contribuir a la Victoria, sembrando papas, frijoles, maíz.

Se impone en estos momentos la unidad de la nación para derrotar a Hitler, ese esclavista mayor.

Se impone que cooperemos con decisión y lealtad, para formar ese bloque de Unidad Continental.

¡Que no haya un solo esclavista, que no haya un solo traidor, que el Pueblo de Costa Rica pruebe que es buen luchador!

Y que en la hora de la lucha a su destino le es leal, peleando por su cultura, su vida, y su libertad!

C A R L O S L U I S S A E N Z E .